

## Serie: En verdad y amor - Las cartas de Juan

### Parte 10 – 1ª de Juan 3:11-18

#### I. Introducción

- a. Estamos estudiando la 1ª carta de Juan, en nuestra serie de las tres epístolas del apóstol
- b. Estas cartas fueron escritas porque había un problema de falsa doctrina influyendo las iglesias que el apóstol supervisaba, y que había degenerado en división
- c. Luego de contrarrestar las herejías que habían llegado a las Iglesias, Juan hace un llamado a la congregación a permanecer firme en su camino de santidad hasta el regreso de Cristo a la tierra, y, ante la confusión de los hermanos, quienes se estaban cuestionando si debían quedarse con Juan o irse con los secesionistas radicales, el apóstol les ofrece una simple prueba para que sepan si están en el lado correcto o no:
  - i. “En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios” (1 Juan 3:10)
  - ii. Una persona nacida de nuevo comenzará a obedecer los mandamientos de Dios (“hacer justicia”), y esta obediencia se verá reflejada inevitablemente en amor por los demás, en especial con los de la casa de Dios
- d. Ahora Juan va a profundizar en lo que significa “amar a su hermano”

#### II. Amar al hermano

- a. “<sup>11</sup> Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros” (1 Juan 3:11)
  - i. ¿De dónde sale este mandamiento que Juan cita? Del mismo Jesús, en la noche en que fue entregado:
    1. “<sup>34</sup> Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. <sup>35</sup> En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:34-35)
    2. El mandamiento: que se amen entre ustedes, que se cuiden, protejan y velen
    3. La manera: según el ejemplo de Cristo (“como yo os he amado”), una entrega total y radical por el bien de los hermanos de la fe
    4. Los resultados: ese amor sacrificial será el testimonio que el mundo podrá ver, que nos separa de la manera de vivir del mundo. ¿Cómo vive el mundo?
- b. “<sup>12</sup> No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. <sup>13</sup> Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece” (1 Juan 3:12-13)
  - i. Juan nos trae un ejemplo que parecería extremo, un asesinato, para expresar la profunda diferencia que existe en el estilo de vida del mundo y el de los creyentes, y para que entendamos la razón por la cual el mundo odia a los hijos de Dios. ¿Qué pasó entre Caín y Abel?
  - ii. “<sup>1</sup> Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. <sup>2</sup> Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. <sup>3</sup> Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. <sup>4</sup> Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; <sup>5</sup> pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. <sup>6</sup> Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? <sup>7</sup> Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. <sup>8</sup> Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. <sup>9</sup> Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? <sup>10</sup> Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. <sup>11</sup> Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. <sup>12</sup> Cuando labres la tierra, no te volverá

a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. <sup>13</sup> Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. <sup>14</sup> He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. <sup>15</sup> Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. <sup>16</sup> Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. <sup>17</sup> Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc. <sup>18</sup> Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. <sup>19</sup> Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. <sup>20</sup> Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. <sup>21</sup> Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. <sup>22</sup> Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama. <sup>23</sup> Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe. <sup>24</sup> Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será” (**Genesis 4:1-24**)

1. Caín y Abel, los dos hijos de Adán y Eva, uno agricultor y el otro pastor, ambos probablemente enseñados por sus padres a agradecer a Dios por sus bondades a través de ofrendas y sacrificios
  2. ¿Por qué Dios se agradó de la ofrenda de Abel y no de la de Caín? Hay muchas especulaciones, pero lo que nos dice el registro bíblico es sencillo: su corazón era malo, sus obras eran malas, él mismo era del maligno. Cuando Dios rechaza la ofrenda hipócrita del incrédulo queda expuesto su corazón, el de una persona que “practica el pecado” pero que trata de esconder su rebeldía detrás de ritos religiosos y “buenas obras”
  3. Caín no se quedó sin testimonio ni exhortación; Dios lo insta a sobreponerse a su malvado corazón y dominar su celo, envidia y odio, pero a no aval. Caín mató a Abel.
  4. Dios descubre el pecado de Caín, pero no le paga mal por mal. ¿Por qué? En vez de matarlo, lo envía a sufrir las consecuencias del pecado que le había predicho a su padre Adán el día de la caída en el Huerto del Edén (“la tierra te negará su fruto”). El ser humano es sentenciado a vivir las consecuencias de su pecado, viviendo en una naturaleza adversaria que se convierte en un constante peligro para su vida (enfermedad, peligros salvajes, trabajo, envejecimiento, muerte).
  5. ¿Cómo se expresa esa nueva vida sin Dios en Caín? Él se va lejos y funda la primera ciudad de los hombres en la tierra, una ciudad sin Dios, contrario al Edén, que era el huerto de Dios y los hombres. Esta ciudad es el prototipo del “mundo”, la organización de la vida del hombre sin Dios, aborreciendo a Dios, buscando sobrevivir y sobrepasar a Dios. En la historia de la salvación del hombre, desde Genesis hasta Apocalipsis vemos que Dios está en constante lucha contra las naciones de la tierra, los imperios de los hombres simbolizados por la ciudad (Babel, Babilonia, Persia, Medos, Roma, etc.).
  6. En esta primera ciudad vemos el prototipo de todo lo bueno y lo malo que habita en los imperios de los hombres: la agricultura, las artes, la música, la industria tecnológica, la inmoralidad (la poligamia de Lamec), la violencia extrema y la guerra (“70 veces vengado por mi herida”)
- iii. Y es por esto por lo que Juan nos dice: ¡Hermanos, no se extrañen si el mundo los odia!
1. El mundo (de donde todos venimos) opera bajo la premisa del rechazo a Dios y Su cultura. Por el contrario, la cultura del mundo (la manera de operar de esta sociedad) se basa en la envidia, la competencia, la codicia, el celo, la violencia; en resumen, el egoísmo radical

2. El nacido de nuevo recibe la simiente de Dios en su espíritu, recibe el mandato de Dios en su mente, y pasa de tinieblas a luz, por lo cual ya no puede practicar más el pecado (la cultura del mundo). Ahora comienza a mostrar el amor de Dios expresado en empatía, compasión, misericordia, entrega, sacrificio, preocupación por las necesidades físicas, emocionales, económicas y espirituales de sus hermanos, trabajando en ello en oración continua, en donaciones y ofrendas, en trabajo físico, en tiempo de calidad con el otro.
- c. Juan expresa esta vida de amor que el mundo aborrece, desde lo más teórico y profundo hasta lo más simple y práctico:
  - i. <sup>14</sup>“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. <sup>15</sup>Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. <sup>16</sup>En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. <sup>17</sup>Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? <sup>18</sup>Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” **(1 Juan 3:14-18)**
  - ii. Sin mucho “espaviento” (¡no tenemos que inmolarnos para que el hermano sepa que lo amamos!), es tan simple cómo cotejar con interés genuino cuál es su necesidad hoy y ahora, y “meter mano” con alguna ayuda sincera y de corazón. Y como toda receta de vida, esto hay que repetirlo todos los días, hasta el fin. Y como bono, muchas de nuestras ansiedades de vida, depresiones y tristezas, se esfumarán haciendo esto.

### III. Conclusión

- a. Mire al que está a su derecha, a su izquierda, atrás y adelante, sobre todo si no es familia (¡de esos no se puede zafar, aunque quiera!).
  - i. Si no se ha desarrollado en tu corazón amor por el Reino de Dios, que se traduce en amor fraternal sacrificial por los hermanos de la fe, y un anhelo genuino por la salvación de las almas que se pierden, ¡tienes que cuestionar tu nuevo nacimiento!
- b. ¿Y cuestionar tu nuevo nacimiento debe darte terror, porque el tiempo se acaba! ¡Ya no podemos vivir de palabra (diciendo que somos en Instagram), sino viviendo en la voluntad de Dios para con sus hijos, que dice:
  - i. “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” **(Efesios 2:10)**